

22 de mayo de 2015		CT-GE/ GA	P03#
--------------------	--	-----------	------

A propósito del relevo de Pinzón

22 Mayo, 2015

Categoría: Artículos

Escrito por Jesús Santrich, Integrante del EMC de las FARC-EP

Al inicio de un nuevo ciclo de conversaciones en La Habana, ante lo expresado por el recién nombrado nuevo embajador colombiano en Washington, Juan Carlos Pinzón, cualquier persona sensata no puede dejar pasar por alto las graves declaraciones que realizó una vez conocida la noticia de su relevo en el Ministerio de Defensa.

A su salida del alto cargo, deja Pinzón una larga estela de actuaciones irregulares: permisividad del paramilitarismo; negociaciones con la OTAN, que comprometen la soberanía nacional; continuación de las desapariciones forzadas, de los falsos positivos, de los asesinatos de defensores de derechos humanos y reclamantes de tierras; la instauración de un mecanismo institucional de impunidad de crímenes de lesa humanidad forzando una nueva reforma constitucional del fuero penal militar, entre otros instrumentos; intentos de sabotear el proceso de paz filtrando informaciones sensibles; interceptaciones ilegales efectuadas por una red de inteligencia estatal y de contratistas privados y casos alarmantes de corrupción en las fuerzas armadas y de policía.

Con los ojos de la verdad debemos mirar esa Colombia del pasado, quitando de en medio la niebla del mal hacer, de quienes quieren volver trizas los sueños de reconciliación de los colombianos.

Las últimas declaraciones del ex ministro Pinzón, afirmando que la paz no puede ser ahora la alternativa para que quienes hemos luchado en armas podamos hacer política legal y participar en los destinos del país, significan la reedición de lo que hace exactamente treinta años fue marcado como punto de partida para las órdenes de aniquilación o exterminio de la Unión Patriótica y de otras alternativas y organizaciones de la izquierda y de movimientos sociales.

Definitivamente, Pinzón no puede o no quiere entender de qué se trata el actual proceso de diálogos de paz. No ha comprendido, parece, que así como la rebelión es un derecho de los pueblos, también lo es alcanzar la paz tras un largo conflicto, y lo es reconfigurar la política para ponerla al servicio de los sectores mayoritarios. Eso significa la democracia. Él no lo ha querido descifrar y quizás por eso su gestión en el Ministerio de Defensa fue de sabotaje a los esfuerzos de paz.

Esperamos, con sinceridad, que el nuevo Ministro de la Defensa, Luis Carlos Villegas, quien estuvo en La Habana haciendo parte de la Delegación gubernamental, acompañe de nuevo este proceso de paz con actitudes e iniciativas que coadyuven al desescalamiento del conflicto y a la conquista pronta de un armisticio que alivie los dolores de la gente humilde que sufre de manera directa los efectos de la confrontación. Ojalá pueda exorcizar las sombras perniciosas que deja su antecesor. Ojalá no siga desde

22 de mayo de 2015		CT-GE/ GA	P03#
-----------------------	--	-----------	------

Washington disparando contra el sentimiento de reconciliación de los colombianos.

Adenda:

No se puede entender que el gobierno actúe de manera oportunista, acusando sin pruebas a las FARC de los lamentables hechos ocurridos en Buenos Aires, en un área minada donde murió una niña, mientras guarda silencio frente a una circunstancia similar en que fue afectado otro menor en Corinto, como producto de una granada abandonada por el ejército. De lo que se trata no es de arremangarse de manera caricaturesca una manga del pantalón, sino de acabar en la práctica con la confrontación, acelerando las medidas de desescalamiento, ojalá pactando el cese bilateral de fuegos sin más dilaciones.